

2ª Jornada de la 17 Reunión de la Sociedad española de Psicogeriatría

UN ANCIANO TRISTE ES POR DEFINICIÓN UN ANCIANO ENFERMO.

TRATAR BIEN LA DEPRESIÓN SIGNIFICARÍA PREVENIR EL 80% DE LOS CASOS DE SUICIDIO EN EL ANCIANO.

Pamplona 13 de noviembre de 2009. Expertos en psicogeriatría han querido incidir hoy en el poco conocimiento que existe en la sociedad sobre los efectos de la depresión en los ancianos a pesar de los aplastantes datos que existen de prevalencia de la enfermedad en personas mayores y de la paradoja de que se trate de una de las enfermedades que más posibilidades de tratamiento y curación tiene.

Así lo han manifestado en conferencia de prensa tres de los ponentes que desde ayer participan en Pamplona en la 17 Reunión de la Sociedad española de Psicogeriatría y para quienes tratar bien la depresión significaría prevenir el 80% de los casos de suicidio en el anciano.

Según ha indicado el **Dr. Luis Agüera, investigador de plantilla en la Unidad de Investigación del Proyecto Alzheimer de la Fundación Reina Sofía,**

Señales de alerta de la depresión:

- el anciano cambia de actitud en un tiempo rápido.
- se vuelve retraído.
- pierde el placer por hacer cosas que antes le gustaban.
- se queja continuamente.
- tiene menos ganas de comunicarse.

“contamos con nuevos medicamentos antidepresivos, que son mejor tolerados por los ancianos; está comprobado que determinadas intervenciones psicoterapéuticas y psicosociales mejoran el pronóstico de la depresión y sirven para el tratamiento, pero **poco se puede hacer, si la depresión no se diagnostica correctamente**”. En este aspecto ha indicado que por definición un anciano triste es un anciano enfermo y por lo tanto hay que intervenir, no sólo desde el punto de vista sanitario sino también desde el familiar porque la

depresión es una enfermedad que tiene mortalidad: el suicidio. Para el **Dr. Agüera,** existen varios **factores que pueden predisponer a las personas a sufrir depresión** como pueden ser el envejecimiento cerebral, factores vasculares o factores sociales como la pérdida de un ser querido, la pérdida de posición económica, la soledad, etc. Para este psiquiatra del Hospital Universitario 12 de

Octubre de Madrid, la señal de alerta de que una persona anciana tiene depresión es cuando cambia la actitud de la persona en un tiempo rápido, en un mes o en semanas: se vuelve más retraída, abandona sus actividades, pierde el placer y el gusto por hacer cosas que antes le gustaban, se queja y tiene menos ganas de comunicarse.

Según los datos que ha aportado la **doctora M^a Dolores Franco, psiquiatra del Hospital Virgen Macarena de Sevilla**, los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística del año 2007 reflejan que 3263 personas fallecieron por suicidio, "cifras sensiblemente superiores al número de muertos por accidentes de tráfico ese mismo año, -2740 personas- y al de muertes por violencia de género y sin embargo el suicidio sigue siendo un tema tabú de la sociedad". Según Franco, son muertes, evitables, que afectan en un 40% a personas mayores de 65 años, fundamentalmente varones, y para lo que hace falta "una gran inversión social porque sabemos que el primer factor de riesgo para el suicidio es el mental y, en las personas mayores, la depresión".

La **doctora Franco** ha incidido en la necesidad de prevenir esta situación **comenzando por el correcto abordaje** y adecuado tratamiento de los cuadros depresivos en la población anciana, el adecuado **tratamiento de patologías físicas**, continuidad de cuidados y medidas de rehabilitación; y las **estrategias orientadas a fomentar, robustecer y proporcionar un adecuado soporte social a los mayores**. La enfermedad física, el diagnóstico de una enfermedad grave o invalidante, el aislamiento social, la ausencia de una adecuada provisión de cuidados, los problemas económicos o las vivencias de soledad o duelo juegan un importante papel como desencadenante o precipitante de conductas suicidas.

Para M^a Dolores Franco, evitar el suicidio es un reto enorme que se le plantea a la sociedad ya que es un problema de salud pública que afecta a más de 30 millones de personas en todo el mundo.

"RESULTA DIFÍCIL PROPORCIONAR UNA ASISTENCIA DE CALIDAD EN AUSENCIA DE FORMACIÓN ESPECIALIZADA"

Según los datos que se manejan, el aumento de la población de más de 65 años ha sufrido un incremento exponencial en todo el mundo y con ello la prevalencia de los

trastornos mentales que les afectan. Si a esta realidad le unimos los cambios sociales que provocan una menor atención familiar de los ancianos y altas frecuencias de fragilidad y dependencia en personas mayores que generan sufrimiento psicológico, parece necesario profundizar en formación especializada que sepa enfrentarse a diagnósticos y estrategias terapéuticas complejas. Para **Manuel Sánchez Pérez, especialista en Psiquiatría y vicesecretario de la Sociedad Española de Psicogeriatría** *“resulta difícil proporcionar una asistencia de calidad al paciente psicogeriatrico en cualquiera de estas disciplinas en ausencia de una formación específica”*. Para este doctor, la expresión de la psicopatología varía con la edad de tal forma que en el anciano, lo más frecuente son las presentaciones atípicas de los diferentes trastornos mentales. La presencia simultánea de otras enfermedades crónicas, de deterioro cognitivo o demencia y los múltiples tratamientos farmacológicos supone una mayor complejidad en el tratamiento psicogeriatrico.

La inclusión de la formación en Psicogeriatría dentro de los programas de formación de médicos residentes en Psiquiatría es, todavía, poco consistente y muy heterogénea en nuestro país. Existen algunas iniciativas en estudios universitarios de postgrado, como el Máster en Psicogeriatría de la Universidad Autónoma de Barcelona, que desde hace años imparten esta formación especializada. La situación es diferente en otros países que sí tienen oficialmente reconocida esta especialidad. Entre los pioneros está el Reino Unido, donde se organizó hacia los años 70 una formación y reconocimiento específico de la Psiquiatría del anciano (Old Age Psychiatry) y, posteriormente, otros como Canadá, EEUU, Australia o Nueva Zelanda.

La 17 Reunión de la Sociedad Española de Psicogeriatría celebra hoy en Pamplona su segunda jornada de trabajo y se extenderá hasta mañana, sábado 14 de noviembre con un programa que hablará del maltrato al anciano y del cuidado del cuidador.